

Reflexiones acerca de la herencia y de la transmisión psíquica entre generaciones

Por Victoria Cella¹

Fecha de recepción: 19 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2024

ARK-CAICYT:

Resumen

El presente trabajo pretende plantear reflexiones acerca de la transmisión psíquica entre generaciones desde la teoría psicoanalítica, contando con aportes freudianos y post freudianos. Será a partir de un suceso traumático ocurrido a la primera generación tal que la generación siguiente puede transitar por diferentes momentos en conexión con lo sucedido. Nos preguntaremos de qué manera ocurre el momento en que un hijo decide interrogarse sobre su propia historia.

Para este recorrido tomamos el libro “Memorias de mi padre” (Mazal & Reppeto, 2019) que contiene los escritos de Iosif Lewin sobre lo vivido durante la Segunda Guerra Mundial, desde la invasión de los rusos y luego de los alemanes a Lituania en 1940 hasta el año 1943.

Iosif Lewin, Zoya Wolkow y sus dos hijos, Arcadio y Klara, partieron de Vilna, capital de Lituania en 1958 para instalarse en la Provincia de Misiones, Argentina. Es allí donde Iosif escribe cuatro manuscritos que entrega a su hija antes de su muerte, a sus 72 años. Resulta valioso el trabajo elaborativo que realiza Klara, que luego de haber tenido 20 años los manuscritos guardados, atraviesa distintos momentos que van desde el enigma sobre un pasado desconocido hasta la reconstrucción de lo vivido por su padre, para luego decidir publicarlos en el formato de un libro.

El proceso realizado por Klara permite estudiar la realidad psíquica de muchas familias que han atravesado los sucesos traumáticos de la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias de dichas huellas sobre las generaciones siguientes.

Palabras clave: Herencia, transmisión generacional, trauma y segunda guerra mundial.

¹ Licenciada en Psicología egresada de la Universidad de Buenos Aires. Experiencia profesional en el Hospital de Clínicas “José de San Martín” y en el Hospital “Carolina Tobar García”. Maestranda en Problemas y Patologías del Desvalimiento (UCES). Práctica profesional de la Maestría realizada en el Colegio de Psicoanálisis de Madrid.

Abstract

The present work intends to propose reflections about the psychic transmission between generations from psychoanalytic theory, based on Freudian and post-Freudian contributions. It will be from a traumatic event that occurred to the first generation such that the next generation can go through different moments in connection with what happened. We will wonder how the moment occurs when a child decides to question himself about his own history.

For this work we took the book "Memories of my father" (Mazal & Reppeto, 2019) that contains the writings of Iosef Lewin about what he experienced during Second War World, from the invasion of the Russians and then the Germans to Lithuania in 1940 until the year 1943.

Iosif Lewin, Zoya Wolkow and their two children, Arcadio and Klara, left Vilnius, the capital of Lithuania, in 1958 to settle in the Province of Misiones, Argentina. It is there that Iosif writes four manuscripts that he gives to his daughter before his death, at the age of 72. The elaborative work carried out by Klara is valuable. After having kept the manuscripts for 20 years, she goes through different moments that go from the enigma about an unknown past to the reconstruction of what her father experienced, to later decide to publish them in the format of a book.

The process carried out by Klara makes it possible to study the psychic reality of many families that have gone through the traumatic events of the Second World War and the consequences of these traces on subsequent generations.

Keywords: Family heritage, generational transmission, trauma and Second World War.

Metodología

Se realizó una articulación teórica a partir de una búsqueda bibliográfica.

*“Lo que has heredado de tus padres,
para poseerlo, adquiérello.” (Freud, 1913)*

El presente trabajo se enmarca en la tesis de investigación en curso de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento cursada recientemente. El objetivo es abrir interrogantes acerca de la transmisión psíquica entre generaciones. ¿De qué manera se da esta transmisión? ¿Qué contenidos son heredados? ¿Cuáles son los momentos en que el que un hijo elabora este contenido?

René Kaes define que *“la noción de trabajo psíquico de la transmisión se entiende como el proceso y el resultado de ligazones psíquicas entre aparatos psíquicos y como las transformaciones operadas por estas ligazones.”* (Kaes, 1996, p. 74) Plantea que este proceso requiere la diferenciación entre lo que es transmitido y lo que es recibido y transformado, principalmente en el proceso de historización del sujeto, es decir, en un proceso de apropiación del sujeto de la herencia y de la transmisión por el yo que asume con ello el pensamiento y el lugar.

El mismo autor aporta que en *Tótem y Tabú* (1913), Freud distingue entre transmisión por identificación con los modelos parentales y la transmisión genérica, constituida por las huellas mnémicas de las relaciones con las generaciones anteriores. El primer proceso se relaciona con la historia, y el segundo, con la prehistoria del sujeto. En la prehistoria podemos incluir los significantes preformados que nos preceden, los significantes congelados y enigmáticos sobre los cuales no se ha operado el trabajo de simbolización.

Este recorrido consiste en un estudio de caso único, elegido de modo no aleatorio. El diseño es cualitativo y descriptivo, de carácter exploratorio. La unidad de análisis es el relato escrito en el libro *“Memorias de mi padre”* (Mazal & Repetto, 2019) que contiene los escritos de Iosef Lewin y las repercusiones en su hija Klara, sobre lo vivido durante la Segunda Guerra Mundial. Que transcurre desde la invasión de los rusos y luego de los alemanes a Lituania en 1940 hasta el año 1943. El aporte de este relato resulta ejemplificador en la forma en que Iosef y su hija, Klara, a partir del recurso de la escritura realizan el intento de elaborar acontecimientos sufridos en la guerra. Además de la significación particular que cada sujeto le debe dar, representa una realidad vivida por muchos

hombres y mujeres. Por ende, de muchas generaciones sucesivas que se confrontan de distintas maneras con esa historia.

En un contexto de posguerra, losif Lewin, Zoya Wolkow y sus dos hijos, Arcadio, de cinco años, y Klara, de dos años, provenientes de Vilna, capital de Lituania llegaron al puerto de Buenos Aires en julio de 1958. Para luego instalarse en la Provincia de Misiones, en la zona norte de la Argentina donde se dedicaron al comercio con mucha implicación y trabajo.

losif escribe en ruso cuatro manuscritos, a los que tituló “Memorias de mi vida” a la manera de una memoria autobiográfica. Lo realiza cuarenta años después de ocurridos los hechos y entrega a su hija antes de su muerte, a sus 72 años en 1991. El libro publicado fue el resultado del proceso realizado por su hija Klara, luego de haber guardado los manuscritos entregados por su padre 20 años antes. En dichos relatos se puede leer y sentir de forma detallada y desgarradora, la masacre de sus familiares por parte de los nazis. Como consecuencia ocho integrantes de su familia fueron fusilados y tirados a fosas. En este contexto, losif se escapa junto a un hermano y se vuelve guerrillero, partisano en los bosques cercanos a Vilna. Estuvo peleando contra los nazis, y su relato termina cuando muere su hermano Chaim, en esa lucha.

Zoya y losif se conocieron siete años después de finalizada la guerra, en 1952 en la ciudad rusa de Kursk cercana a la frontera con Ucrania. Tuvieron a Arcadio en 1953 y a Klara en 1956.

Dice Klara (Mazal & Reppeto, 2019): “Ser hija de Zoya y losif significaba un mundo distinto, lleno de sabores, olores, historias, con sus sonidos y tonos, con sus colores, idiomas y vivencias que me permitieron sentirme parte de una familia diferente y al mismo tiempo ir construyendo mi propia identidad posadeña.” (p.9) En este sentido, Freud en “Introducción al narcisismo” (1915) refiere que el individuo lleva realmente una existencia doble: en cuanto es para sí mismo su propio fin y también eslabón dentro de una cadena generacional por la que se transmite la continuidad de la vida psíquica de las generaciones sucesivas. Designaciones de lugares y de predisposiciones significantes en el proceso de la transmisión: el infans es el depositario, el servidor y el heredero de los sueños de deseos irrealizados de los padres, a él toca tomar un lugar y sentido en estas predisposiciones que lo preceden.

Continúa describiendo Klara: “Mis recuerdos desde muy chica estuvieron teñidos por un gran enigma. Se trata de algo relacionado con escenas que se repetirían durante muchos días y noches, y

que yo observaba casi sin darme cuenta. Eran momentos que, ya adultos, nos marcarían a mí y mi familia y que darían lugar a esta historia de vida, de mi propia vida.” (Mazal & Reppeto, 2019, p.9). Tal como plantea Nachin (1995) “el descendiente puede registrar en sí mismo, sensaciones, emociones, imágenes, potencialidades de acción, angustias sin nombre, síntomas corporales que le parecen bizarros, desarrollar síntomas desprovistos de sentido y que no se explican por su propia vida psíquica.” (pág.63)

Sabiendo que la herencia de una generación a otra siempre se da, la pregunta se instala cuando la primera generación atraviesa una situación traumática como es la segunda guerra mundial, considerando en cada caso en particular que efecto produce en las generaciones siguientes. Tisseron (1997) sostiene que los acontecimientos que para la primera generación resultan indecibles, para la siguiente generación se han convertido en inenunciables, es decir que no pueden ser expresados a través de palabras. Se ignora su contenido y su existencia, en algunos casos, es sólo presentida y cuestionada. El autor explica que los miembros de esta generación pueden percibir sensaciones, emociones o imágenes que no logran comprender.

En estas sensaciones aparece el contenido inexplicable que menciona Klara: “El enigma del que les hablé líneas más arriba nos fue revelado cuando, después de guardar varios años los cuadernos que papá escribía, logramos traducirlos. (...) Cuadernos que estaban escritos en un idioma que desconocíamos, y que imaginábamos podría haber sido Idish. Cuando miro hacia atrás en la cotidianeidad familiar, puedo recordar con claridad que esos cuadernos habían sido escritos en esos momentos en que mi padre se refugiaba en sus recuerdos y en sus silencios. (...) Las vivencias que contenían eran complejas; y tratar de comprenderlas aún antes de recibirlas, fue una tarea difícil.” (Mazal & Reppeto, 2019, p.10) En esta línea, Freud (1914) aporta que lo que no se puede pensar, se actúa y el sujeto revive el reflejo de esos silencios y secretos transmitidos. En la búsqueda de ese camino, el contenido permaneció ‘oculto’ a causa de una extraña circunstancia: los cuadernos estaban al alcance de la mano, pero habían sido escritos en una lengua intraducible para los habitantes de la casa. A pesar de que Klara y Arcadio, hijos de Iosif y Zoya, hablaban ruso, ninguno de ellos lo leía. Esto hizo que nadie accediera al contenido de los cuadernos por varios años luego de la muerte de Iosif, hasta que en la familia volvió a hablarse de los porqués de la partida de los Lewin de Europa, de la Shoah y de la guerra”. (Mazal & Reppeto, 2019)

¿Qué sucedió para que la familia volviera a hablar de lo sucedido en 1958? El interés es estudiar las repercusiones de esta herencia en la segunda generación, es decir en su hija Klara. ¿Cómo transita ella los recuerdos con su padre y sus relatos? ¿Qué sabía de la historia de su padre antes de leer sus escritos? ¿En qué momento ella decide traducirlos? ¿Cómo fue su reorganización psíquica posterior a haberlos leído?

Es así como Klara (Mazal & Reppeto, 2019) pudo poner en palabras algo de lo transitado en esos momentos: “El mandato que trajo aparejada la entrega de los cuadernitos escolares "Tamborcito", no venía solo. Con él vinieron entrelazados temores acerca de su contenido, pero también dudas sobre cómo, para qué y sobre todo a quiénes difundirlo. A menudo me sentí bloqueada en mis emociones porque esas memorias que leía además me contaban una dura realidad vivida y no la seductora fantasía que para nosotros representaban los cuentos que papá nos refería de chicos. Aparecía por primera vez una conciencia sobre nuestro pasado y una comprensión nueva de mis padres y de su silencioso encargo.” (p.11)

Fernandez Atienzar (2019) menciona que no hay una transmisión al azar, sino que hay una elección subjetiva a ocupar un lugar en la historia familiar, un lugar propio y nuevo o un lugar ajeno, que repite de forma mortífera una historia antigua y de otro. El autor menciona la particularidad de la pérdida ante eventos potencialmente traumáticos y difíciles de simbolizar: un accidente, un suicidio, una guerra, un desarraigo etc. Reflexiona que quizás lo más importante no es la pérdida en sí misma, sino la forma de tramitarla. A esta altura del camino, es posible pensar en el proceso elaborativo que fue realizando Klara a partir de ese legado, con la traducción de los manuscritos de su padre y su posterior edición en 2019 como parte de un libro editado e impreso.

“¿Qué significa ser hijo? Se pregunta Recaltati (2020), significa haber sido generado por el Otro, inserto en una historia que lo antecede y lo constituye. Es paradójico porque tiene una vida propia, pero lleva dentro de sí no sólo el patrimonio genético y biológico de su origen sino también las huellas del Otro. Para el autor, la condición de hijo es la de realizarse como heredero, significa asumir la tarea de heredar, de hacer propio lo que el otro le da en un proceso de reconquista. No se trata de repetir, sino de subjetivar lo que le han transmitido quienes lo precedieron. Es lo que Lacan menciona como la “deuda simbólica” del hombre con respecto al lenguaje, esas marcas del lenguaje

que recibe desde su nacimiento. Le corresponde al hijo la tarea ética de subjetivar ese mismo origen, es decir, de diferenciarse, precisamente en esta subjetivación del Otro del que proviene.

Freud, en *Tótem y Tabú* (1913) establece que nada de lo que haya sido retenido podrá permanecer completamente inaccesible a la generación que sigue, o a la ulterior. Habrá huellas, al menos en síntomas que continuarán ligando a las generaciones entre sí, en un sufrimiento del cual les seguirá siendo desconocida la apuesta que sostienen.

Los aportes de Kaes (1996) contribuyen en ese sentido estableciendo que la herencia no puede recibirse pasivamente, sólo se puede dar una adquisición apropiativa. Resalta que la concepción freudiana de la tradición requiere que el individuo se constituya en sujeto para heredarla, la transmisión es aquí una transmisión simbólica. Lo que se transmite es por lo menos una huella, pero no es solamente una huella. Lacan en el Seminario de la Carta Robada establece ésta idea: la carta llega siempre a su destino. Es decir que, nada puede ser abolido para que no aparezca algunas generaciones después, como enigma, como impensado e incluso como signo de lo que no pudo ser tramitado en el orden simbólico. La huella sigue su camino a través de los otros hasta que un destinatario se reconoce como tal.

Como menciona dicho autor (Kaes, 1996) es pertinente ubicar la dimensión temporal en la transmisión psíquica entre generaciones. Nombra la categoría del *après-coup* como central, es en un segundo momento que ciertos significantes toman sentido. El autor habla de cómo se proyecta la reinscripción interpretativa y no se da una causalidad lineal.

Partiendo desde Freud que, en 1920, hablando de neurosis traumáticas (guerras, catástrofes, accidentes) considera el trauma como una ruptura de la barrera de protección anti-estímulo, se genera un exceso que no es posible de tramitar por el aparato psíquico. Desarrolla así su concepción económica del trauma y establece la compulsión a la repetición de dichos contenidos.

Los aportes de Maldavsky (1996), continúan planteando que en los casos donde la coraza es arrasada, desbordada de forma más profunda y en consecuencia resulta imposible recurrir a la conrainvestidura interna. Prevalece el factor cuantitativo, la magnitud de estímulo en cuestión. Entonces sobreviene como desenlace un mayor desligazón libidinal, donde la viscosidad no tiene elementos anímicos al cual adherirse. Estos estados de hipertrofia libidinal generan procesos

orgánicos, es decir, libido ligada a los órganos del cuerpo, pero siempre hay un resto no tramitable que deja la fijación al trauma.

Otro aspecto que menciona Klara sobre los acontecimientos relatados en el manuscrito de su padre: “Y en esa- en apariencia- pequeña dimensión que sin embargo va más allá de la emoción personal, se juega el valor del testimonio de una de las millones de vidas que cayeron, junto con sus sueños y esperanzas, bajo la barbarie nazi. En ese relato encuentro un valor, el de mostrar a esos hombres y mujeres enfrentados a la irracionalidad del horror. Al conocer en alguna medida sus pensamientos, una pequeña parte de la historia (*de la Historia*) cobra trascendencia, se tiñe de humanidad.” (Mazal & Reppeto, 2019, p. 13)

Fernández Atiénzar (2019) reflexiona: “Hay algo que tiene que ver con la pérdida de la dignidad que sucede en lo traumático - como lo es una guerra – cuando sale a relucir una dimensión inquietante y mortífera del ser que en condiciones normales está muy escondida. Por eso en la guerra lo primero que se suele perder es la dignidad, para no perder la vida.” (p.154) También el sentimiento de indignidad se pudo transmitir de una generación a otra, como la culpa y la vergüenza. En las guerras se observa con nitidez un fenómeno también observado en situaciones de violencia hacia el Otro: la cosificación y la denigración del otro, enemigo, diferente y con las cualidades más odiadas, temidas o despreciadas del ser.

El autor plantea que si perdemos los orígenes nos perdemos a nosotros mismos. Es en la recuperación de la memoria cuando podemos historizarnos. Cuando hay un suceso traumático, su influjo mortal se ejerce cuanto más se silencie y se oculte. ¿Cómo podemos restituir la memoria y los agujeros vacíos? “A través del lenguaje: en el decir, no lo que se dice, sino cómo se dice. En el decir de los ascendentes nos reconocemos, pero a la vez podemos crear algo nuevo con los pedazos rotos, podemos llenar el vacío melancólico con palabras tristes, podemos asignar mejor la culpa y también podemos recuperar la dignidad arrebatada.” (Fernández Atiénzar, 2019, p. 159)

Conclusiones

Como punto de cierre y de apertura a nuevas reflexiones, existe la posibilidad de una creación distinta sobre lo vivido por las generaciones anteriores. Tal como menciona Lacan (1981), la historia de cada uno es el pasado historizado en el presente. Klara se preguntó acerca de la

transmisión de su historia hacia las generaciones siguientes, sus propios nietos. Así como su padre le dejó las marcas de la guerra sobre sí, también le dejó el ejemplo de la escritura como proceso simbólico, sublimatorio y creativo.

Referencias bibliográficas:

- Fernández Atiénzar, C. (2019) "Melancolía, clínica y transmisión generacional". Barcelona, Xoroi editores.
- Freud, S. (1913). "Tótem y tabú". En: Obras Completas. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. vol. XIV.
- Freud, S. (1914) "Recordar, repetir, reelaborar". En: En: Obras Completas. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. vol. XII.
- Freud, S. (1915). "Introducción al narcisismo". En: Obras Completas. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. vol. XIV.
- Freud, S. (1920) "Más allá del principio del placer". En Obras Completas. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. Vol. XVIII.
- Kaës, R., Faimberg, H., Enriquez, M, & Baranes, J.-J. (1996). Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
- Lacan, J. (1981). El Seminario de Jacques Lacan. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud. Paidós. Barcelona-Buenos Aires.
- Laplanche, J. (2009). Diccionario de psicoanálisis. (11° reimpresión). Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Mazal, O. & Repetto, C. (2019) Memorias de mi padre. Posadas, Provincia de Misiones.
- Nachin, C (1995) "Del símbolo psicoanalítico en la neurosis, la cripta y el fantasma", en El psiquismo ante la prueba de las generaciones. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Recalcati, M. (2020), "El secreto del hijo". Barcelona. Editorial Anagrama.
- Tisseron, S., Torok, M., [y otros] (1995). "El psiquismo ante la prueba de las generaciones." Buenos Aires. Editorial Amorrortu.